ENTREMES

DEL HAMBRIENTO.

Don Lazaro. Vejete.

Don Joaquin. Doña Escotofia:

Salen Lazaro, y Joaquin.

Laz. D'Exadme, D. Joaquin, q estoy sinjuicio:

Ioaq. D. Lazaro, callad, que hablais de vicio.

Què os falta, que assi haceis exclamaciones?

Laz. Escuchadlo, y dirèlo en dos razones:

ya sabeis, que soy un Estudiante::

Joaq. Ya sè que no sois mas; passa adelante.

Laz. Que aprendí en Salamanca

la ciencia infusa de andar sin blanca;

de aquesto, pues, resulta,

la ciencia infusa de andar sin blanca; de aquesto, pues, resulta, que tengo todo el año un hambre oculta; un hambre estudiantina, que passa mas allà de la Cocina; hambre, despierto; soy hambre, si enfermo; hambre tengo en salud; hambre, si duermo; y en sin, porque os assombre, hambriento dixe, ayer jugando al hombre; que como tengo una hambre tan siambre, por decir hagome hobre, dixe, hagome habre; que como nada emboco,

en qualquiera materia me equivoco: Jeaq. Por cosas de comer, un hombre honrado se ha de matar ? Jesus! Laz. Jesus, y què menguado! si no me mato, por lo que me mata; reñir por lo demás, no es patarata? Joaq. Pues, Don Lazaro, cessen los estremos, que yo os quiero llevar, donde matemos vuestra hambre, y la mia; que aunque la mia es grande, es cobardia; dar à entender un hombre que la tiene, quando de lo flandumio se mantiene; y assi, sabed, amigo, que un Vejete, que llaman D. Martin, oy nos promete grande Condumio; el Cielo nos focorra; qu'el tiene media capa, y yo una gorra: tiene una hija, que ha de ser mi espo si la puedo pescar. Laz. Què linda cola! Joaq. Hija, y dineros guarda. Laz. Caso estraño! Joaq. Oy sacarèis el vientre de mal año: tiene el Vejete, amigo, buenos tratos; lo menos, que se comen son diez platos, sin principios, ni postres, fruta seca. Laz. La boca se me hace una manteca. Joaq. Tiene tambien comida regalada, el ave gerigongo en empanada; y porque su franqueza sea notoria del ave zancas tiene pepitoria; marfrodios papiales, mas de ciento; sin otras mil coullas, que no cuento, Laz-

Laz. No me lo relateis; con treinte diablos; antes del Juego, no me hagais retablos: al Viejo, amigo. Joaq. Al Viejo.

Laz. Y à sacar de mal hambre este pellejo. Vanse, y sale el Vejete, y Escotofia:

Vej. Hija mia, Escotofia?

Doña Escotofia, ha muchacha?

Esc. Què es lo que mandas, señor?

Vej. Què hora es? Esc. La que señala el Relox de Santa Cruz. Vej. No puede ser.

Esc. Por què causa? Vej. Porquè ya huviera venido aquel Soldado, que es farna, que come à las doce en punto de mi puchero que rabia.

Esc. Etele por donde viene el Moro por la Calzada.

Vej. Pues cuidado con lo dicho.

Esc. Ya estoy en el caso. Vej. Brava la ha de tragar esta vez,

el tal que todo lo traga.

Vase, y salen Don Joaquin, y Don Lazaro.

Joaq. O mi señor Don Martin! conozca à mi camarada por hombre muy eminente, y hombre de ciencia tan rara, que en su ciencia alza figura cada vez que se levanta.

Laz. Tengame usted, señor mio; por una pobre gualdrapa de su mula, pues que cura

de una enfermedad tan larga; como Don Joaquin, y yo traemos oy à su casa. Joaq. Tendreis un criado mas: Vej. Cada dia honrarme trata de nuevo el seor Don Joaquin y oy fon las honras dobladas con tan noble combidado. Joaq. Es su franqueza estremada: Vej. Vuessas mercedes se sienten; entre tanto que se saca la vianda: Ola, ola. . Sientanse en la mesa, que sacan con manteles solas Laz. Don Joaquin ! Joaq. Què quereis. Laz. Basta, que se nos và la comida. Joaq. Por que? Laz. Porque està oleada. Joaq. Callad, por amor de Dios, que no sabeis en la casa que estais. Sale Esc. Què mandais, señor? Vej. Sacad aqui la vianda: què manteletes haveis puesto? Esc. Los sucios. Vej. Id noramala, y fac ad manteles limpios. Saca Escotofia lo que dicen los versos. Laz. Señor, con estos nos bastan; buenos son estos. Vej. Què pan es aqueste? E/c. El que se amasa en casa. Vej. Traed panecillos; que en un dia que està honrada mi mesa de estos señores, no ha de hacer falta. Laz. La falta

es la que ahora nos hace:
haga usted, que el pan se trayga;
muy bueno es aquel. Joaq. Callad;
que no sabeis en la casa
que estais. Laz. No es mala la moza;
pero la hambre que es mala,
no repara en hermosuras.

Vej. Què es aquesso ? Esc. Una tortada.

Vej. Tortada? ay tal desatino!

à los principios, quien gasta
tortada? ustedes perdonen,
que Escotosia es una zasia,
y no se le alcanza de esto. Vase Escotosia.

Laz. Tampoco à mi se me alcanza.

Pues digame usted, señor,
hay cosa como tortada
para el principio? Joaq. Callad,
que no sabeis en la casa que estais.

Laz. Señor Don Martin,
haga usted que el pan se traiga.

Vej. Vuessa merced es muy mozo, y assi, experiencias le faltan de esta materia. Laz. Es verdad, esta experiencia me falta.

Sale Escotosia con otro plato.
Vej. Què traeis en esse plato? Esc. Gigote, Sesior.
Vej. Ay tal rabia

como esta, vergantona, no sabeis, que no se gasta

el gigote à los principios en ninguna mesa honrada? Laz. Por amor de Dios, señor: pues el gigote le enfada à vuessa merced? Joaq. Callad, que no sabeis en la casa que estais. Laz. Què quereis, que calle, quando oygo, que se habla tan mal del gigote, siendo personage que se gasta desde aquella gran comida que diò la gran Cleopatra à Marco Antonio, y la cena que Baltasar diò en Samaria. Vej. Señor mio, usted se reporte. Laz. Pesia mi alma, reportarme, sin comer? haga usted que el pan se trayga; que en todo el mundo se pone Sale Escotofia con otro plato. al principio. Esc. Una empanada de ternera, si gustais, traerè. Vej. Andad noramala; empanada de ternera; quien lo ha visto? Vase Escotofia con el plate Laz. Señor, usted la trayga, y cueste lo que costàre, que tengo una hambre, que es plaga. Vej. Acabad, traygan la olla; Entrase Escotosi y vuessarcedes, las faltas, como

como amigos, me perdonen, pues vén con llaneza tanta quanto lo soy. Laz. No entendì, que la amistad era tanta.

Vej. No traes aquessa olla?

Sale Esc. Señor, un perro, y su masa assustada. dieron con olla, y con todo

en la ceniza, y las brasas.

Vej. Ya no se puede sufrir,

por Dios, desverguenza tanta:

Levantase, y và tras ella.

esperad, infame. Esc. Ay Dios! Vej. Qual quedan los camaradas!

Entrase Escotofia, y el Vejete detràs.

Joaq. Vive Dios, que es mucho enfado, y que ya passa de raya:

y estoy por hacer:: Laz. Callad, que no sabeis en la casa que estais.

Joaq. Callad con el diablo.

Laz. Señores, yo ya me espantaba, de que una hambre tan valiente huviesse quien la matara.

Joaq. Vive Dios que estoy corrido! Laz. Callad, que hay en esta casa

veinte platos, fruta seca,

Papianes, aves zancas, and the manufacture

monfrodios, y otras mil cosas. Joaq. Amigo, à nuestra venganza

vamos, que pienso que el Viejo

ya se ha salido de casa à dar cuenta desta burla.

Laz. La ocasion es estremada

para pescarle la bolsa, y la moza.

Joaq. Pues al arma. Laz. Y yo quito los manteles. pues la comida se tarda.

Vanfe,

Vanse, y se lleva los manteles, y sale el Vejete. Vei. Dando el Alcalde, y el Cura, que dan dos mil carcaxadas de los tales combidados; no bolverán mas à casa; pero ya han defocupado, si no me engaño, la sala; qué gustosos se havràn ido! Doña Escotofia, ha muchacha? faca la comida presto. Escotosia, à qué aguardas? no respondes? qué es aquesto? Vive Dios, que ha fido maula, que me han robado à mi hija, y aun peor està que estaba, que el escritorio está abierto; irè à vengar esta infamia. Justicia, Cielos, justicia; venganza, Cielos, venganza. Vase. Salen Los tres. Huyamos, que el Viejo viene.

Esc. Presto, que ya nos alcanza.

Sale el Vej. Aqui morireis, traydores. Laz. Tengase, que es un panarra,

que ya es mi muger su hija. Vej. Y el dinero? Laz. Ella lo guarda. Vej. Y la merienda? Joaq. Tambien. Vej. Pues todo se queda en casa.

Senores, del mat, lo menos:

Vaya aora de fiesta, vaya.

Cant Aqui tiene à su hija,
Vejete honrado,
y aunq nada he comido,
mucho he tragado.

Lazaro canta.

Esc. cat. Cesse la peleona,
que son estremos,
porque los miserables
paran en esso.

FIN.

Con Licencia. Barcelona: En la Imprenta de Carlos Sapera, Librero, en la calle de la Libreria, Año 1769.

4051822